Año I — 21 de Septiembre de 1894 — N.º 9

ANTAHKARANA

(El Sendero)

REVISTA TEOSÓFICA MENSUAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Semestre: Ptas. 1'00
Ultramar y Extranjero: año — 4'00
Número suelto, 15 céntimos

SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH
(NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD)

Redacción y Administración: Aribau, 104, 2.º-1.ª: Barcelona.
Se suscribe en esta Administración y en Madrid: Calle Cervantes, 6, principal, y por nuestros corresponsales

LA CONSTITUCIÓN HUMANA

(Continuación)

III

Segundo principio. — Linga-Sharira

Se le han dado varios nombres á este segundo principio, tomados de sus cualidades, de su aspecto, ó de las condiciones en que ha sido visto. En efecto: los nombres Cuerpo Astral, Cuerpo Etéreo, Cuerpo Fluídico, Hombre Astral, indican la naturaleza del mismo, la clase de materia que lo constituye, no ya sólida, como la del cuerpo físico, sino etérea, vaporosa; los de Doble, Duplicado, como asimismo se le llama, son debidos á la semejanza de formas con el mismo cuerpo físico; y los de Espectro, Fantasma, con que también se designa, le han sido puestos en razón de habérsele visto objetivado en varios casos, ya durante la vida personal, ó poco tiempo después de la muerte, siendo esto último lo que constituye los diferentes casos de «telepatia», como últimamente se les ha denominado. El nombre más propio, es, pues, el sánscrito de *Linga Sharira,* porque este término designa solamente el segundo principio; por lo que nos proponemos emplear éste en lo sucesivo, con preferencia á todos los demás.

Invisible ordinariamente, podemos formarnos una idea del Linga, figurándonos una reproducción exacta del cuerpo humano, pero formada de una materia sutil, impalpable, mas tan semejante á él, como lo es la estatua original que labra el escultor sobre barro ó cera, con el vaciado en bronce que luego contemplamos en los monumentos públicos. Y en efecto: él es el modelo sobre el cual está formado el cuerpo; así es que no hay órgano ni aparato, así interno como externo, que el Linga no posea, desde el más pequeño y delicado al más voluminoso, desde el más sencillo al más complejo.

Sus funciones en la vida física son de la mayor importancia. Intimamente unido al cuerpo, correspondiendo sus partes todas con las de éste, vehículo, para con él, de Prana (el principio vital); el Linga es quien recibe las corrientes vitales que en continuas oleadas incesantemente le bañan, y las distribuye metódicamente en la economía, de lo que resulta el equilibrio del funcionalismo. Turbado éste por cualquier causa, ya sea física, pasional ú otra, resulta la enfermedad; si es violento ó sostenido el desequilibrio, sobreviene naturalmente hasta la muerte. Con razón ha dicho, pues, el Dr. Pascal, que «sobre él debería dirigirse la terapéutica racional, ya que es la palanca que acciona sobre la envoltura grosera», en vez de hacerlo sobre ésta, cual hoy se viene practicando.

A la presencia y acción del Linga Sharira, es deben los fenómenos presentados por muchos individuos, á quienes habiendo tenido necesidad de amputarles un brazo ó una pierna, y después de operados, han continuado acusando la misma sensación de dolor que sentían en la parte del miembro que ya no tienen; otros dicen experimentar diferentes sensaciones en la parte que asimismo les falta. Al Dr. G. L. le he oido referir que un enfermo á quien amputó la pierna, largo rato después de operado y enteramente desvanecidos los efectos de la anestesia, se quejó con insistencia de sentir mucho frío en la pierna que sabía ya no tener. Tanto persistió en ello, que se dirigió al lugar donde se la había depositado (sobre una mesa de mármol), mandó cubrir el miembro con mantas bien calientes; y preguntado luego el enfermo, dijo habérsele pasado el frío.

El Dr. Hartman, de Viena, cita el caso de otro amputado, que se quejaba de sentir el doloroso efecto como de una presión insoportable en el miembro separado ya; examinado éste, se encontró que, en efecto, una piedra se apoyaba sobre él, cesando el dolor después de separada.

«Cuando me hallaba absorbido en estudios fisiológicos— dice D'Assier en su curioso libro *L'Humanité Posthume*—con frecuencia me llamaba la atención un hecho singular. Sucede algunas veces que una persona á quien se le acaba de amputar un brazo ó una pierna, experimenta ciertas sensaciones en la extremidad de los dedos del miembro que acaba de perder. Los fisiólogos explican este fenómeno, suponiendo en el paciente una inversión de la sensibilidad ó del recuerdo, que le hace localizar en el pie ó mano la sensación con que el nervio del tronco se halla afectado. Confieso que esta explicación me ha parecido siempre un tanto confusa, por lo cual nunca me ha satisfecho. Cuando estudié el problema de la duplicación del hombre, la cuestión de las amputaciones me vino á la memoria, y me pregunté si no era más sencillo, y sobre todo más lógico, el atribuir la anomalía de que he hablado, al doble del cuerpo humano, el cual por causa de su naturaleza fluídica, escapa á la amputación.»

Como hechos semejantes, si bien algo frecuentes, no son, sin embargo, constantes, el Dr. Pascal dice muy acertadamente, á nuestro juicio, que «esos enfermos son, ordinariamente, personas muy nerviosas; pues la posibilidad de la lesión astral y su transmisión al «sensorio», supone un considerable predominio de los elementos etéreos en el individuo».

Al Linga Sharira se deben multitud de fenómenos que por el desconocimiento de su causa ocasional han dado motivo á lamentables errores. El Linga puede desprenderse en parte del cuerpo físico, si bien por poco tiempo, quedando en él la cantidad suficiente del mismo para la conservación de la vida, y permaneciendo unido á la parte desprendida por una especie de hilo ó cordón que mantiene la relación entre ambas porciones.

Este desprendimiento puede ser debido á varias causas, independientes de la voluntad del individuo, siendo él mismo inconsciente de ello; como son la abstracción en ciertas ideas ó cosas, la preocupación en algún asunto, la excitación de ánimo, el miedo, fatiga, sueño... y creemos que ayudado por una constitución física favorable, por lo menos en la mayor parte de los casos. Puede obtenerse, asimismo, y con más seguridad por cierto, empleando el hipnotismo ó magnetismo, que viene á ser una misma cosa, llevado hasta producir el sueño más ó menos profundo.

Ordinariamente el Linga exteriorizado es invisible para nosotros, como formado de materia astral—esto es, materia más enrarecida que nuestros gases, semejante á la etérea que existe en los espacios interplanetarios, por lo que se le ha dado el nombre de astral;—pero si es invisible para nuestros ojos, es perfectamente visible para los que poseen lo que se ha llamado doble vista ó claravidencia, esto es, para los que pueden ver en la luz astral, «cuya facultad es un don natural en algunos, y una posibilidad latente en todos, en el presente período de la evolución humana.» (A. Besant.)

En este caso creemos que se hallan los llamados «mediums videntes» por los espiritistas; estos son claravidentes naturales en el plano astral, más ó menos desarrollados, que en sus sesiones toman por «espíritus» á los Dobles astrales que allí perciben, invisibles para los demás, dándoles hasta el parecido que con su deseo le imprimen, creyendo que es el «espíritu» de la persona difunta que suponen.

Exteriorizado el Doble astral, puede llegar hasta objetivarse haciéndose visible para todos, bajo una forma humana más ó menos determinada, ordinariamente vaporosa; muy raramente de apariencia más sólida. Estos son los famosos casos llamados de «materialización» por los espiritistas; lo que toman por «espíritu», es el Linga del «medium» cuyo cuerpo queda como sumido en profundo letargo, mientras dura la exteriorización de su Doble astral.

Desprendido el Linga, puede ser proyectado lejos del cuerpo al cual permanece siempre unido por el hilo de que hemos hablado; en estos casos, si se objetiva hasta la apariencia material, se produce el fenómeno que se ha llamado «bi-corporeidad». Entonces, cualquier golpe ó herida que pueda recibir ese Duplicado, es repercutido inmediatamente sobre el cuerpo físico por medio del vínculo que á él le une, siendo éste quien recibe el golpe ó herida precisamente en el mismo sitio que á su Doble le ha sido inferida.

«Cuando se proyecta el Doble—dice el Coronel Olcott—el cuerpo parece entorpecido y la mente obscurecida ó en un estado de ofuscación; los ojos carecen de la expresión de la vida, el corazón y los pulmones actúan débilmente, y con frecuencia desciende la temperatura. Es muy peligroso hacer cualquier ruido repentino ó entrar de improviso en la habitación en estas circunstancias, pues la doble entidad vuelta al cuerpo por reacción instantánea, hace palpitar convulsivamente el corazón y puede sobrevenir hasta la muer-

te» (1). Por nuestra parte añadiremos, que desprendiéndose también el Linga Sharira en el sueño ordinario, es por el mismo motivo muy inconveniente despertar bruscamente á la persona que duerme, ó á gritos como hacen algunos inconsideradamente, pues produce sobresaltos siempre desagradables cuando no penosos, y en algunos casos pueden ser hasta perjudiciales; cuando se consigue el mismo resultado sin molestia alguna, llamando suavemente y en voz baja al que se quiere despertar.

Siendo el Linga, como hemos dicho, el vehículo del principio vital para el cuerpo físico; todo desprendimiento anormal de aquél, ha de resentirlo naturalmente el organismo; así no tiene nada de particular que todos los observadores que han tenido ocasión de asistir á las sesiones espiritistas de fenómenos físicos y los que han querido estudiar por sí mismos esta clase de hechos, han notado que el «medium» está tanto más inerte, cuanto más se objetiva su doble astral; y con mayor apariencia de vida cuanto menos visible aparece. Léanse atentamente las investigaciones hechas por W. Crookes, publicadas hace algunos años en el *Quarterly*, (de las cuales existe una traducción española); los trabajos dados á luz por Zollner, profesor de la Universidad de Leipzig; las relaciones del ingeniero Mac Nab, las de Aksakoff, etc., y se verá que en todas hay conformidad sobre lo mismo.

La producción repetida por largo tiempo de esta clase de fenómenos: ¿No producirá en los «mediums» algún trastorno profundo en su organismo? ¿No serán quizás esos fenómenos mismos, el indicio de un estado patológico? No nos atrevemos á afirmar nada, pues nos faltan datos suficientes para fundar nuestra opinión; pero sí diremos que respecto de los más famosos entre los tales «mediums», según lo que hemos podido recoger, consta que Ch. Forster, falleció loco en un asilo; D. Douglas Home, de quien se sirvió W. Crookes, padecía una enfermedad medular, según se dijo, producida por sus continuas comunicaciones con los espíritus (?) y sucumbió de una manera aterradora; Slade, el medium con quien experimentó Zollner, es (ó era) epiléptico; Eglington, epiléptico; Washington Irving Bishop padecía la misma enfermedad, y se insistió en si había sido inhumado vivo, hallándose en ese estado que se ha denominado «en trance,» tomándolo literalmente del francés. ¿No da algo que pensar esto?

(1) *H. S. Olcott.* Nota á la traducción inglesa de *L'Humanité posthume*, por L. d'Assier, citada por Annie Besant.

El Linga Sharira vemos que desempeña un papel importantísimo en los fenómenos espiritistas, y ya que hemos tenido que entrar en este terreno, vamos á traducir un fragmento de M. Mac Nab, citado por el Dr. Pascal, en su notable trabajo *L'Homme*. Se refiere á los casos que se han llamado de materialización completa, y después de describir el estado del «medium,» que parece sumido en profundo letargo, dice:

«Vapores blanquecinos empiezan á desprenderse del pecho del medium; es su «inconsciente» que se exterioriza (1). Una bola algo luminosa se forma y mueve delante de él y se envuelve como en una gasa que se agita sin cesar, redondeándose y produciendo un susurro particular. La cabeza está formada, las manos aparecen como dibujados sus contornos y la aparición camina y habla. Es una especie de generación expontánea.

»El fantasma tiene á veces la fisonomía del medium, lo que hace la comprobación difícil; pero algunas veces también la apariencia física es del todo diferente. En los casos qne he observado, era una mujer cuando el medium era hombre y llevaba barba.

»M. Aksakoff que es quien mejor ha estudiado este fenómeno, ha hecho la importante comprobación de que la apariencia física es modificada por la presencia de nuevas personas.

»Para llegar á obtener formas completamente visibles en plena luz, es necesario un medium que reuna buenas condiciones y muy bien dispuesto, lo que es asaz raro.

»Experimentos muy numerosos hechos por mi mismo, me han permitido llegar á esta conclusión: que el medium es quien produce todo el fenómeno por la exteriorización de una de las imágenes de su inconsciente.

»Puede darse el caso de que en una sesión, se materialice la identidad física de una persona ausente, que se halla en relación psíquica con el medium. Entonces, si no se obra con un cuidado exquisito, puede muy bien causarle la muerte de aquella persona. «Muchos casos de muerte súbita pueden relacionarse con esta causa.» Una forma materializada puede desaparecer y reformarse instantáneamente; pero el trabajo preliminar de su generación, dura por lo menos un cuarto de hora y puede permanecer del mismo modo durante algunas horas, aun en plena luz.»

Y el Dr. Pascal añade:

«Se distingue el fantasma astral — Linga Sha-

(1) *Mr. Mac Nab* designa al Linga ó Doble, el *inconsciente*. Los vapores de que habla, regularmente salen del costado izquierdo, hacia la región esplénica, pues el bazo es, como digimos su nuestro artículo anterior, el centro físico del Linga Sharira.

rira—de un vivo, del de las apariciones póstumas (Elementarios), en que estos últimos no pueden ser heridos por agentes físicos. La mayor parte de los fenómenos físicos de las sesiones espiritistas, son producidos por el Doble del medium; en los casos de aparición de personas difuntas, el Doble del medium proporciona la trama, dando la forma y cierta cantidad de la materia requerida para la materialización; lo demás es proporcionado por las personas presentes, y algo de la atmósfera ambiente.»

El que suponga que el Linga Sharira es *en absoluto* inconsciente ó ininteligente, estará en algún modo equivocado. Tanto la conciencia como la inteligencia son comunes á todos los planos del Universo; y sufrirá también una equivocación el que quiera comparar esa conciencia ó inteligencia con la humana, porque dista mucho de parecérsele.

El Doble, cual Proteo, puede tomar todas las formas, produciendo en casos raros, hasta el singular fenómeno de la «transfiguración». En las sesiones de que acabamos de hablar, basta para que tome la forma y la fisonomía de una persona á quien se ha conocido, el deseo, la creencia de que es ella, por alguno de los presentes.

Sobre las diferentes formas que puede tomar el Doble exteriorizado, encontraríamos innumerables casos que citar, registrando las causas judiciales formadas en los últimos siglos. Los hechiceros conseguían voluntariamente el desprendimiento y proyección de su Doble astral, con el uso de las unturas de que tanto se ha hablado, compuestas, según recordamos haber leido en algún extracto de sumarios, de sustancias estupefacientes, beleño, estramonio, belladona, etc., ayudado esto con los esfuerzos de la voluntad. Hojear aquellas páginas resultaría curioso, si no hubiera tanto de repugnante.

El desprendimiento total del Linga Sharira, tiene lugar con la muerte del individuo. Durante la agonía, en ese periodo de tiempo en que, según la frase vulgar, pero justa, no pertenecemos á este mundo ni al otro, un clarividente debidamente desarrollado (no medium), puede ver el Doble cerniéndose sobre el moribundo como una tenue luz ó forma violácea, todavía sujeto al cuerpo por el «hilo» de que se ha hablado, saliendo del costado izquierdo. Al exhalar el último suspiro, el hilo se desata, el Linga queda libre. Si un momento antes tiene el moribundo vivo deseo de ver á alguno, este deseo puede proyectar el Doble, produciendo un caso de telepatía. Los clarividentes le ven con alguna frecuencia, acompañando como un autómata el cadáver al cementerio.

Así como el cuerpo, también se desintegra el Linga Sharira; pero este proceso es mucho más lento en el Doble astral. Los clarividentes dicen que para ellos es un espectáculo asaz desagradable, ver los cuerpos astrales medio descompuestos flotando á veces sobre las tumbas, despidiendo un ligero fulgor violado.

No hay que confundir esto, perceptible sólo para el clarividente que metódicamente ha desarrollado sus sentidos internos (latentes en todos) con el hecho puramente físico y por consiguiente visible para todos, que con frecuencia suma se observa en los cementerios y es causa de terror para muchos. Durante las noches de estío, cuando la atmósfera está seca, es común ver en los cementerios, especialmente donde se inhuman los cadáveres en la tierra, brotar de ella unas lucecitas tenues que se desprenden del suelo, arden un momento en el aire y se extinguen. Estos fuegos fatuos son debidos á un fosfuro de hidrógeno (especialmente al perfosfuro), desprendido del cuerpo en descomposición, que se filtra entre las grietas de la tierra merced á su poco peso específico, y al contacto del oxígeno del aire atmosférico, se inflama expontáneamente y arde con su llama azulada característica.

Del mismo modo que los materiales que componen el cuerpo físico, desintegrados ya, quedan en el plano físico; así los del Linga Sharira, una vez descompuesto, quedan en el plano astral del cual son tomados.

Pero no *toda* la materia astral del Linga se desintegra. Algo queda de él en el hombre eterno, en forma de germen, de impresión akásica, que ha de dar origen á la formación del nuevo Linga Sharira en la próxima encarnación.

No es solamente el hombre quien posee el Doble. Si para él es el molde al cual debe su forma; lo mismo sucede con todos los demás seres, ya sean del reino animal, vegetal ó mineral. En los dos primeros, es asimismo por mediación suya que *Prana*, el Principio Vital los satura con su potente fuerza. Es la condición precisa de todas las formas, de la continuación de las especies. En los seres que llamamos «vivos», agotada su resistencia, la armazón física decae y perece con el desprendimiento total del Linga. Paracelso, que conocía muy bien esto (y algo más), le denominaba *Evestrum* en el reino animal; *Jaffas* en el vegetal, y *Stannar* en el mineral.

No hemos creído conveniente tratar aquí de otros fenómenos debidos al Linga Sharira, ó mejor, que en ellos toma parte muy activa como medio ó instrumento, pues sobre ser más complejos, es muy posible que para nuestros lectores

resultara algo fantástico lo que diríamos, por más que sean hechos observados repetidas veces y en distintos puntos, si no iban precedidos de una larga explicación preliminar. Tal vez más adelante diremos algo sobre ello en otros artículos. Además, que no es nuestro objeto hacer aquí un estudio completo de los principios de la Constitución Humana, ni tenemos condiciones para ello; y por lo tanto, solamente nos hemos propuesto decir algo de lo más saliente, de lo más comprensible de cada uno de sus principios.

PROMETEO.

CARTAS DE WILKESBARRE SOBRE TEOSOFÍA

por Alexander Fullerton, M. S. T.

(Publicadas en *The Sunday Morning Leader.*)

(Continuación)

CARTA VIII

TRATÁNDOSE de una exposición de las enseñanzas teosóficas tan sucinta como la presente, exposición que, como se echa de ver, no es más que un simple bosquejo, claro está que muchas cuestiones de la mayor importancia deben ser pasadas por alto, como por ejemplo, la cosmogonía, los cataclismos geológicos, la extinción de razas, el origen de las religiones, y en mayores detalles, el sexto sentido, el cuerpo astral, el destino de los suicidas, la muerte de los niños, el simbolismo de los números, los fenómenos espiritistas, las cualidades que debe reunir un chela ó discípulo, etc. Estas cuestiones y muchas otras más pueden estudiarse en la literatura teosófica; sin embargo, antes de pasar adelante en el estudio de las últimas materias que deben ocuparnos, hay que hacer hincapié en una cuestion de extraordinario interés.

En todos tiempos ha preocupado seriamente á los hombres piadosos el problema de cómo puede conciliarse la bondad de Dios con los palmarios defectos de la vida humana. La existencia del crimen, del sufrimiento y del dolor; el espectáculo del bien oprimido y del mal triunfante; la desigual distribución de la felicidad y del bienestar; el talento malogrado por la falta de disposición que encontramos en torno nuestro; las miserias engendradas por la tiranía, la mala administración y las guerras; el sufrimiento de los niños; la aparente insensibilidad de las operaciones de la Naturaleza y la injusticia sugerida por su misma uniformidad; la poca correspondencia que hay entre la suerte ó el destino del hombre y sus méritos; la fuerza poderosa de la casualidad; la inescrutabilidad de la «Providencia»; las muertes prematuras, etc.; he aquí otros tantos problemas que no admiten más que dos únicas soluciones. Una de ellas es la teoría del capricho divino, y la otra es la enseñanza teosófica del Karma y de la Reencarnación. «Sin la doctrina de la metempsícosis—dice Hierocles—no es posible justificar los designios de Dios.»

El hombre pensador, el hombre benévolo, el hombre piadoso, están todos ellos interesados en arrancar del Sér Supremo el estigma que se le ha atribuído de gobernar el mundo con descuido, con incompetencia ó caprichosamente. Poderosas deben de ser las razones que forzaron á un hombre de tanto talento y perspicacia como Mill á admitir que Dios está faltado ó de bondad ó de poder. Para esta dificultad no hay más que una salida, una sola, y es la incalificable admisión de una incalificable justicia, según la cual las cosas suceden porque tienen que suceder, y «todo cuanto pasa, es justo.» Según este modo de pensar, el raciocinio, la benevolencia y la piedad están de más. Afortunadamente, la Religión de la Sabiduría disipa todos los temores, y desvanece toda clase de dudas y recelos.

Se nos pregunta á menudo:—«¿Qué actitud guarda la Teosofía con respecto á las religiones?» —Nada más sencillo. Penetra hasta los mismos fundamentos sobre los cuales están todas ellas cimentadas, y considera á cada una de las mismas como una distinta interpretación de la Verdad que es común á todas ellas. Ninguna religión puede ser absolutamente falsa, pues de lo contrario, no subsistiría un solo día; y ninguna puede ser absolutamente verdadera, pues de otro modo sería universal. Su grado de verdad es lo que mantiene vivas á las religiones, así como su grado de error es lo que las restringe. En la duración de los sistemas religiosos, la Teosofía ve la fuerza inextinguible del principio espiritual; en el re-

fuerzo que adquieren apoyándose en el dogma y en el ceremonial, ve la influencia de fuerzas que se materializan; en la aparición de profetas y reformadores, contempla la garantía segura de una vida mejor y más libre.

La Teosofía rinde respetuoso homenaje á los fundadores de las grandes religiones del mundo, si bien rechaza los mitos y leyendas de que se los ha rodeado, y tan sólo respeta aquello que tales fundadores han dicho y hecho realmente, concediendo menos importancia á las palabras y actos que les atribuyen sus partidarios. Sabe la Teosofía que Jesús no promulgó credo alguno, y que Buddha no fundó iglesia alguna; y si sus discípulos han inventado lo que el Maestro jamás dijo ni ejecutó, los responsables son ellos, no Este. La Teosofía, por su parte, no instituye iglesia ni proclama credo alguno, porque ella tiene en cuenta el pasado y el presente de la una y del otro; sin embargo, no es que pretenda abolirlos, sino aclararlos y prestarles más luz. Su anhelo es interpretar de nuevo los libros sagrados, abrir las cegadas fuentes de aspiración espiritual y despertar las energías que se han disipado en estériles polémicas.

Enseñando que la Divinidad es omnipotente; que «en cada nación, aquél que teme á Dios y obra con rectitud, es grato á El;» que el reino de los cielos está «dentro» de los hombres; la Teosofía confirma las más antiguas verdades, y refuerza los más sólidos fundamentos religiosos. No viene á debatir, sino á exponer; no viene á acusar, sino á inspirar. Para todo lo que es liberal, noble y sublime, no tiene más que palabras de elogio y de simpatía. Si ella se aparta del dogmático y del sectario fanático, es porque éstos envilecen la imagen de Dios y paralizan los impulsos de la aspiración, puesto que en la ilimitada libertad de pensamiento, de experiencia y de esfuerzo, la Teosofía encuentra la condición del progreso hacia el Infinito.

Y ahora podemos comprender lo que enseña la Teosofía acerca del método del propio perfeccionamiento. Ya hemos manifestado el gran objeto de la tendencia y del esfuerzo para desmaterializarse y espiritualizarse. Es indudable que esta operación debe ser extrictamente individual. Cada hombre debe labrar su propia liberación, y sin embargo, sólo puede lograr esto dejando de trabajar en favor de sí mismo. Su salvación está en el acrecentamiento de la abnegación y del desinterés personal; en la constante desintegración de la envoltura que le separa de lo universal y restringe el influjo del espíritu; en la atrofia y deleite personal, y en el hábito de encontrar toda suerte de satisfacciones en la más amplia generosidad. La abnegación, el altruismo: he aquí la verdadera esencia de la Teosofía.

Pero con la abnegación, debe correr parejas el conocimiento. «Conócete á tí mismo», decía la sentencia griega; en primer lugar, la naturaleza humana como *substratum* de la personalidad, y luego los aspectos específicos del individuo mismo. Las disposiciones, gustos, tendencias, defectos y debilidades son los factores que, combinados, constituyen el Yo, y el Yo no puede cultivar los unos ni reprimir los otros hasta que los conoce todos. Por fuera de la personalidad hállase la expansión infinita de la Verdad, siendo ésta la herencia de todos aquellos hombres que se ocupan menos en apropiarse algunas porciones aisladas de la misma, que en desarrollar la facultad intuitiva, que la comprende por entero.

El cumplimiento del deber es una cuestión que no debe perderse de vista. El *Bhagavad-Gitâ* y el Nuevo Testamento se hallan de acuerdo sobre este punto. No hay grado alguno de espiritualidad que exima del más insignificante deber, ni es posible el menor adelanto sino por medio del cumplimiento de nuestras obligaciones. Cada cual tiene que llenar sus deberes por sí mismo, sin que le mueva á ello el aliciente del premio, y sin preocuparse de las consecuencias, las cuales están encomendadas al cuidado de la Ley.

En las Cartas anteriores se ha manifestado que la verdadera sabiduría viene por medio de la subordinación de los intereses y tendencias materiales á los del espíritu. Fundada en la experiencia de muchos siglos de semejante práctica, la filosofía oriental prescribe ciertos métodos explicándolos con gran profusión de detalles; algunos de ellos se adaptan muy poco á nuestras costumbres occidentales, pero podemos aceptar su principio. Habituar el sér interno á la concentración del pensamiento, impedir toda distracción ó extravío, fijar la atención y las ideas: he aquí los medios por los cuales se va alejando gradualmente toda influencia perturbadora, y la luz brota interiormente por efecto de la meditación. Cuando un hombre es dueño de sí mismo, de su inteligencia, no menos que de sus apetitos y de su voluntad, puede guardar silencio mientras la Verdad esta hablando.

Pero—se nos preguntará—¿en qué difieren, estas prácticas, de las prescritas por cualquiera escuela piadosa y de alguna importancia?—En lo concerniente á la abnegación, estudio, actos de deber y aspiraciones espirituales, difieren muy

algún acto exterior como una condición para la felicidad del alma, haciendo de dicha felicidad el objeto único de sus esfuerzos. La Teosofía rebate esta idea, é insiste en que, para determinar el destino de un alma, no existe otro factor en el universo que el carácter de esta misma alma, y en que toda mira egoista, por elevada que sea, es una causa de fracaso. No alcanzar el bien, sino ser bueno: esta es la teoría teosófica.

Además de esto, semejante educación tiene otro objeto, y es, en breves palabras, *dejar atrás las afinidades que generan reencarnaciones*. Disminuir el número de sus encarnaciones es, de consiguiente, el anhelo de todo verdadero teosofista. Los primeros pasos para este objeto son sencillos, claramente formulados y de inmediata ejecución práctica. Fuera de que la mayor parte de los ejercicios de un chela, consisten en despertar facultades que todos nosotros poseemos, pero que, en general, están latentes; fuera de esto, poco se ha dicho tocante á los grados superiores de progreso, si bien se ha revelado lo bastante para que uno pueda formarse una idea de ello. Respecto á los pasos que conducen á la categoría de Maestro, nos hallamos en una completa ignorancia, pero tenemos la seguridad de que los Maestros existen, que ellos son la eflorescencia, por decirlo así, de una perfecta educación espiritual, y que, gracias á su maravilloso conocimiento de la Luz Astral y de la Ciencia en todas sus formas y ramificaciones, nosotros poseemos nuestro actual tesoro de Verdad.

En la próxima y última Carta expondremos á grandes rasgos lo que es la Sociedad Teosófica.

(Continuará)

CUESTIONARIO TEOSÓFICO

Contestación á las preguntas insertadas en el número 7

11. *¿La Teosofía es contraria al Cristianismo?*

Respuesta I. No es contraria al Cristianismo ni á ninguna otra religión, siempre que se las conceda el lugar que merecen. Como la Teosofía no se detiene á considerar la parte exotérica de las religiones, las que juzga como formas externas en que se encarna la verdad, dice:

«Dejad al Cristiano serlo de buena voluntad mientras no pueda comprender otra cosa. Más vale ser Cristiano que nada.»

Estos son consejos dados por uno de nuestros maestros, H. P. Blavatsky. En donde se lee Cristiano, se puede leer Judío, Budista, Espiritista, etc.

Es laudable que aquellos que no pueden descorrer el velo que oculta á la parte esotérica, profesen un culto exotérico.—Omega.

Respuesta II. ¿Cómo pueden ser contrarios uno de otro ambos sistemas, siendo el Cristianismo, por decirlo así, un aspecto de la Teosofía? El Cristianismo, como todas las demás religiones, es, respecto á la Teosofía, lo que uno de los rayos colorados del espectro con relación al rayo blanco de luz, que los abarca todos.

Pero distingamos: al decir Cristianismo, no queremos significar esa religión acomodaticia practicada hoy por la inmensa mayoría de nuestra sociedad materializada y corrompida; no queremos expresar ese Cristianismo adulterado, que es sólo de los labios para fuera; no queremos aludir á esa religión que en vez de unir (*religare*) la familia humana, suscita divisiones, odios, intolerancias, guerras y enemistades; al decir Cristianismo, queremos dar á entender la sublime religión de Cristo, tal como la predicó con su palabra y la enseñó con su ejemplo, religión todo amor, caridad, abnegación y altruismo.

La Teosofía acepta el Evangelio, pero así como el moderno cristiano acepta su sentido exterior, exotérico, esto es «la letra que mata»; la Teosofía se atiene á su sentido íntimo, esotérico, en una palabra, «al espíritu que vivifica».

Preguntas recibidas

¿Cómo y cuándo se realiza el progreso individual?— M. T.

¿Es posible variar el Karma de una persona mediante el propio esfuerzo de aquel que lo ha creado?—P. C.

El exceso de original nos obliga á dejar para el próximo número la respuesta á la pregunta 12.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

1.º Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.

2.º Fomentar el estudio de las Religiones, Literaturas y Ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.

3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes psíquicos latentes en el hombre. Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica á este objeto.

A los que deseen pertenecer á la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige á todos la promesa, antes de su admisión, de respetar las creencias de los demás miembros

PARA INFORMES SE DIRIGIRÁN—*En la India:* Bertram Keightley, Esqr. Adyar (Madrás).—*En América:* William Q. Judge, Esqr. P. O. Box, 2659, Nueva York.—*En Europa:* G. R. S. Mead, Esqr. 19, Avenue Road, Regent's Park, London N. W.—*En México:* Mrs. Juana A. de Marshall. Apartado 129, México.—L. E. Calleja, Salinas, 27 1/2, Veracruz.—*En las Indias Occidentales:* Conrad. F. Stollmeyer, Esqr. (Trinidad).—*En España;* Madrid, Redacción *Sophia*, Revista Teosófica, Cervantes, 6, pral.; Barcelona, D. José Plana y Dorca, Aribau, 104, 2.º, 1.ª; Valencia, D. Bernardo de Toledo, Pintor López, 3; Coruña, D. Florencio Pol, Órdenes: Alicante, D. Manuel Terol, Progreso, 6; Tenerife, Miss J. Forssmann, Lomo de los Guirres, Puerto de la Cruz; Gibraltar, Mrs. Terrell, London House.

RAMAS O SOCIEDADES LOCALES: Sección India, 167 Ramas; Americana, 67 Id.; Australiana, 9 Id; Europea, 78 Id. y Centros

Revistas Teosóficas

SOPHIA, Revista Teosófica mensual. Se suscribe en la Administración, Cervantes, 6, principal, Madrid; en Barcelona, calle de Aribau, 104, 2.º, 1.º, y en las principales librerías de España y el extranjero.

Precios de suscripción: España y Portugal, un año, pesetas 6; seis meses, pesetas 3'25; Extranjero, un año, pesetas 10

The Theosophist. Publícase mensualmente en Adyar (India), Director, H. S. Olcott. — Suscripción en Europa, 1 libra esterl.

Lucifer (1). Publicación mensual, editada por A. Besant y G. R. S. Mead. — Suscripción, 17 s. 7, Duke Street Adelphi, London.

The Path. Publicación mensual, editada por William Q. Judge. Precio, 10 s. 7, Duke Street Adelphi, London

Theosophical Siftings. Publicación bimensual de la **Theosophical Publishing Company**, 7, Duke Street Adelphi, W. C., London. — Precio, 5 s. al año

(1) «Lucifer no es ningún título Satánico ni profano. Es el latín *Luciferus*, el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre Cristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas. Adquirió su asociación actual únicamente gracias al apóstrofe de Isaías: *Cómo has caido de los Cielos. ¡Oh, Lucifer, Hijo de la mañana!* De aquí Milton tomó Lucifer como el título de su demonio del orgullo, y el nombre del puro y pálido heraldo de la luz del día se ha hecho odioso para los oidos Cristianos. *Yo, Jesús... soy la resplandeciente, la estrella matutina (Lucifer).*»

Véase 2, Pedro I, 19. y Apocalipsis XXII, 16.

Le Lotus Bleu. Revista mensual, H. M. Coulomb, 30, Boulevard Saint-Michel, Paris, 12 fr.

The Buddhist. Publicación semanal editado por A. E. Buultjens, B. A., 61, Maliban Street-Colombo (Ceilán)

Teosofisk Tidskrift. Revista mensual, editada por el Barón Victor Pfeiff, y publicada por Loostrom & Co., Stockolm.

The Theosophical Forum. Revista mensual, editada por A. Fullerton, P. O. Box, 165, New York

The Vahan. Revista mensual, editada por W. R. Old, 19, Avenue Road, Londres, N. W.

The Prasnottara. Revista mensual, editada por Bertram Keightley, M. A. Adyar (Madrás)

Pauses. Revista mensual, se publica en Bombay

The Pacific Teosophist. Revista mensual para California.

Lutusblüthen. Revista mensual, editada por Wilhelm Friedridh Verlagsbuch handlung, Leipzig, Alemania

Theosophia. Revista mensual, Amsteldijk, 34, Amsterdam.

The Irish Teosophist. 71, Lewer Drumcondra-Road, Dublin.

Libros en Español

Lo que es la Teosofía, por Walter R. Old	Ptas.	2
¿Qué es la Teosofía? por Nemo	»	25
Teosofía, por Nemo	»	1
Ecos del Oriente, por W. Q. Judge	»	1
Luz en el Sendero	»	1
La Voz del Silencio	»	2
Por las Puertas de Oro. Publicado en los 8 primeros números de los *Estudios Teosóficos*	Ptas.	2
Primera serie de los **Estudios Teosóficos**	»	4
Segunda id., id., id.	»	4
H. P. Blavatsky ó la Teosofía y sus enemigos.	»	25
La Base Esotérica del Cristianismo, Kingsland.	»	25

EN PUBLICACIÓN: **Isis sin velo**, por H. P. Blavatsky. Esta obra sale en entregas de 16 páginas, en tamaño folio, al precio de 25 céntimos de peseta por entrega. Se suscribe en la Redacción de *Sophia* (Madrid), y en Barcelona, en la Redacción y Administración de esta Revista. De provincias, las suscripciones se verificarán enviando el pago adelantado de 10 entregas, como mínimum.

EN VENTA: **La Clave de la Teosofía**, por H. P. Blavatsky. Un volumen en 4.º de XX + 327 páginas, con un retrato de la autora. Precio: 4 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernado en tela.

EN PRENSA: **Constitución septenaria del Hombre, Reencarnación, la Muerte ¿y después?** por Annie Besant. Un volumen formando un *Manual Teosófico*.

Libros en Inglés

DE INTRODUCCIÓN

The Key to Theosophy. H. P. Blavatsky	S. d.	6	0
Esoteric Buddhism. A. P. Sinnett	»	4	0
Reincarnation. E. D. Walker	»	3	6
Echoes from the Orient. William Q. Judge	»	2	6
The Seven Principles of Man. Annie Besant	»	1	0
Reincarnation. Annie Besant	»	1	0
What is Theosophy? Walter R. Old	»	1	0

PARA ESTUDIANTES MÁS AVANZADOS

Isis Unveiled. H. P. Blavatsky	S. d.	42	0
The Secret Doctrine. H. P. Blavatsky	»	42	0
The Theosophical Glossary. H. P. Blavatsky	»	12	6

DE ÉTICA

The Voice of the Silence. Trans. by H. P. Blavatsky	»	2	6
The Bhagavad Gita. (American edition)	»	4	6
Light on the Path. M. C.	»	2	6
The Light of Asia. Sir Edwin Arnold	»	3	6
Letters that have helped me. Jasper Niemand	»	2	6

Libros en Francés

Le Boudhisme Esotérique, por Sinnett	Frs.	3'50
Le Monde Occulte, por id.	»	3'50
Théosophie, por Saint Patrick	»	4
L'Humanité posthume, por Leon d'Assier	»	8
Catechisme Bouddhiste, por H. S. Olcott, traducido de la 31.ª edición inglesa	Frs.	1
Colección de la **Revue Teosophique**, etc., etc.	»	15'50
Le Secret de l'absolu, por E. J. Coulomb	»	3'50